Y TÚ: ¿DE QUÉ BANDO QUIERES SER?

Sonia Fontecha Heras

Psicóloga sanitaria y educativa Acreditada experta en Psicología de Emergencias Vocal del área de Emergencias del Colegio Oficial de Psicólogos de La Rioja

OBJETIVO: SALVAR EL MUNDO

Un *francotirador* anda suelto por la ciudad.

Se dedica a matar a aquel que se encuentra desprevenido, sin mascarilla de protección El francotirador ataca cuando te encuentras desprevenido: con tus amigos, en una cena, en tu casa, con tus abuelos.

El francotirador tira balas envenenadas, que se transmiten por el aire, y pueden permanecer en suspensión hasta horas después. Este virus también se propaga a través de la saliva, el sudor.

En el centro escolar nos han dicho que no salgamos.

¿QUÉ VAMOS A HACER?

Roles:

1.	Francotirador	15.	Hermano
2.	Enfermero	16.	Comerciante
3.	Político	17.	Periodista
4.	Médico	18.	Ecologista
5.	Profesor	19.	Músico
6.	Diversos estudiantes: "líder	20.	Cajera
	positivo, listo", "líder negativo, macarra", influenciable	21.	Agricultor
7.	Químico/científico	22.	Informático
8.	Empresario	23.	Deportista
9.	Hostelero/camarero	24.	Enfermo
10.	Filósofo	25.	Psicólogo
11.	Director	26.	Historiador
12.	Policía	27.	Rastreador
13.	Padre	28.	Alcalde
14.	Abuelo	29.	Presidente

Se repartirán los roles al azar y en secreto. Cada alumno tendrá 5-10 minutos para prepararse argumentos para defender su rol.

El alcalde los ha citado a todos, a las 20h: SESIÓN PLENARIA EN EL AYUNTA-MIENTO. ¿CÓMO SALVAR NUESTRO PUEBLO? ¿Y al resto del mundo?

El profesor hará de moderador. No hay posturas buenas ni malas. Se trata de salvar a cuanta más gente mejor.

Después de la sesión de debate, cada uno explicará cómo se ha sentido. ¿Qué ha pensado? Y la clase como grupo presentará las mejores propuestas al tutor.

Para finalizar la actividad: visionado del vídeo: "remera que rompe el remo". Todos podemos ser un peso muerto, o unirnos frente a la adversidad.

https://www.eitb.eus/es/deportes/remo/videos/detalle/6564672/videoremo-orio-sandra-pineiro-remera-remo/

Y RELATO EN FAVOR DE LA JUVENTUD

Pablo tiene 16 años y su madre es barrendera. Dice que la ha visto deslomarse para que él tenga un plato de comida en la mesa.

Por eso ayer se levantó temprano, convocó a sus amigos y amigas y se fueron a limpiar los destrozos producidos por los actos violentos producidos en Logroño.

Esto, para mí, es hacer patria.

Este "mi madre es trabajadora y sé lo que cuesta que me mantenga" es la letra del himno del lugar al que quiero pertenecer.

Ese sitio lleno de palabras que reconocen el esfuerzo, que traen dignidad a la modestia, que son una caricia al tiempo secuestrado.

Pablo y sus amigos y amigas no necesitan levantar los brazos para ondear ninguna bandera.

Porque los usan para recoger del suelo lo que otros con odio han destruido.

No hay mejor forma para hablar con orgullo de tu país que construyendo. Pablo podría haberse quedado durmiendo.

Podría haberse quedado haciendo ese tik tok que tenía planeado hacía días.

Podría haberse enfadado porque su madre llegara más tarde a casa debido a que tenía más que limpiar y es que no hay nada en la nevera.

Podría haber estado rompiendo un escaparate de una patada. Pablo podría haber hecho como que esto no iba con él. Pero claro que va con él.

Y lo que ha hecho es darnos una lección a todas las personas adultas que no paramos de quejarnos de la juventud.

A la que criminalizamos, subestimamos y a la que responsabilizamos de manera constante de todo lo malo.

Pablo ha cogido la escoba para barrer nuestros absurdos prejuicios. Pablo nos dibuja un territorio muy concreto.

Uno en el que los hijos jamás se avergüenzan de las profesiones de sus madres.

Uno en el que los hijos entienden la corresponsabilidad y que limpiar no es cosa de chicas.

Uno en el que la familia es un espacio en el que todos y todas hacen esfuerzos.

Y este territorio lo que nos da es la esperanza de que el futuro puede ser mejor. Creo que nunca he gritado viva España. Pero me iría a una plaza a gritar que Viva, Pablo. Viva toda la juventud comprometida con la realidad. Pablo crecerá.

SONIA FONTECHA HERAS

Y cuando mire hacia atrás verá todo lo que su madre hizo por él. Eso es el hogar. Y quién quiere defender países cuando se pueden defender hogares.

Gracias, chicos, chicas. Son tiempos en los que cuesta conservar la alegría, pero gestos como estos, nos confirman que estamos dejando el mundo en cuidadosas y buenas manos.